

## AGRADECIMIENTO Y PRESENTACIÓN

EN PRIMER LUGAR, debo decir, que el trabajo que aquí he desarrollado ha sido placentero. Cada quien por supuesto deriva su placer de fuentes muy particulares que tienen que ver con la opción de vida por la que se ha inclinado. De acuerdo con Aristóteles, la felicidad es la vida que se vive de acuerdo a virtudes. Claro está, las virtudes pueden ser muy disímiles de acuerdo a la persona de que se trate. En el caso de quien esto escribe, habiendo escogido la opción de desempeñarse en tanto investigador de lo social, deriva su placer de la posibilidad de tener tiempo para hacer investigación de variadas temáticas sociales.

Durante los últimos nueve años me he desempeñado como investigador de la Sede Académica de FLACSO-Costa Rica. En tal contexto institucional he desarrollado diversas investigaciones, ya sea formando parte de equipos de investigación o como coordinador responsable de estudios de ámbito regional. He trabajado temas como mercados laborales, modelos de organización laboral, aplicación del concepto de capital social al desarrollo artesanal, estructuras familiares, mujeres indígenas y biodiversidad; y, por supuesto, el tema del turismo.

El tema del turismo lo he venido trabajando a partir de 1999, año en que participé en un equipo de investigación coordinado por Juan Pablo Pérez Sáinz, también de FLACSO-Costa Rica. El caso de estudio abordado en esa oportunidad fue muy atractivo. Se trató de la comunidad de Flores, cabecera departamental de El Petén, en Guatemala. Por

así decirlo, ahí empezó para mí una doble satisfacción. Al placer inicial de poder dedicarme a la investigación, sueño acariciado desde la vida estudiantil, se le unía ahora la posibilidad de enfrentar un objeto de estudio gratificante, esto es, el despliegue del ocio en un sitio bello, El Petén en Guatemala.

Seguidamente, en el marco del convenio bilateral Costa Rica-Holanda, se pudo concretar una investigación de alcance global, pues en coordinación con la Wageningen University de Holanda y FLACSO-Costa Rica, participé de un equipo de investigación dedicado a comparar el turismo entre Holanda y Costa Rica, para lo cual se escogieron dos comunidades emblemáticas. Por una parte, la Isla de Texel en el mar del Norte, Holanda, y por el lado costarricense, se abordó la comunidad de Quepos-Manuel Antonio.

El material empírico recolectado de las comunidades centroamericanas estudiadas evidenciaba que una cosa es consumir ocio y placer (en su forma de servicios turísticos) y otra es producirlo. Es decir, si el turismo se enfoca desde el lado del placer, el sujeto que se privilegia en la óptica de la investigación es el turista. Si el turismo se enfoca desde el trabajo, hay que centrarse en los productores de los servicios turísticos. Dependiendo del marco conceptual de partida, el investigador o investigadora podrá privilegiar los productores locales, los productores transnacionales del turismo, o bien, a los/as trabajadores/as que se desempeñan directamente en las labores que brindan el placer. Por su parte, la investigación realizada en Texel suministró importantes puntos de comparación que permitieron ir esbozando un conjunto de conclusiones a nivel más general.

La reflexión aquí expuesta, así como los productos de investigación presentados, son el resultado de una beca del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Este organismo premió con una beca de un año de duración la propuesta que presenté en su concurso de becas senior del año 2001 (para ser ejecutada entre diciembre de 2001 y noviembre de 2002). A CLACSO pues mi agradecimiento por haberme otorgado este reconocimiento que me ha permitido un año más de placer redoblado.

En efecto, la beca otorgada por CLACSO me fue concedida en un momento muy oportuno de mis investigaciones sobre turismo. Llegó en una situación en que tenía una importante cantidad de material empírico recolectado y, al mismo tiempo, un cúmulo de preguntas teóricas a medio resolver o sin resolver completamente.

Así, con este soporte he podido avanzar en el terreno de la sistematización teórica, al tiempo que continué recolectando algunos materiales de campo indispensables para culminar este estudio. El sitio de recolección de los materiales fue otro envidiable espacio de placer; Quepos-Manuel Antonio en el Pacífico costarricense.

Además, quería desarrollar una teorización crítica del turismo, y dentro de CLACSO me he sentido completamente a tono como para ensayar este acercamiento al objeto del turismo desde el desempolvado concepto de “eje de acumulación de capital”. El poder hacer esto fue aun más placentero. Hay que dejarse de rodeos y de construcciones teóricas aparentes, pues el turismo no es más que una fase adicional de reproducción ampliada del capital. Ha sido interesante trabajar a partir del concepto indicado. Me ha resultado satisfactorio tratar de aplicar este concepto para entender una realidad local.

Soy de la opinión de que el placer tiene sus verdaderas posibilidades de realización cuando deviene en placer social, es decir, en la medida en que se recupere el valor de uso de la diversión y del turismo. El acceso social al placer, que en buen parte es el acceso social de las poblaciones mayoritarias a disfrutar libremente de los espacios bellos y de la diversión, es ilustrativo de una sociedad que crece en su calidad de vida; habla de una sociedad que se enriquece cultural y socialmente. El placer individual tiene sus reales posibilidades de realización cuando es realización social. El trabajo, desde esta perspectiva, se enriquece si va aparejado de un correspondiente acceso al ocio creativo, pero libre. En conceptualización aristotélica, esto equivale a la noción del ocio como fin en sí mismo.

En términos formales, el estudio se divide en dos partes: en la primera se expone el modelo conceptual. Esta constituye el componente medular del trabajo aquí expuesto. En la segunda se ilustra el modelo teórico, con un estudio de caso, tal y como se señaló, de un caso concreto ubicado en la costa pacífica costarricense. No debe entenderse que al exponer el estudio indicado (Quepos-Manuel Antonio) se intenta plantear una generalización válida para una inmensa diversidad de sitios turísticos presentes en la compleja América Latina. Por el contrario, tal caso debe ser entendido como ilustrativo de la construcción teórica ensayada.

Por último, cabe aclarar que, a pesar de la maquinaria del capital turístico globalizado, las comunidades locales hacen esfuerzos por defender sus espacios sociales de ocio. Constatarlo fue aun más gratificante que haber construido el cuerpo teórico de nuestra investigación.

